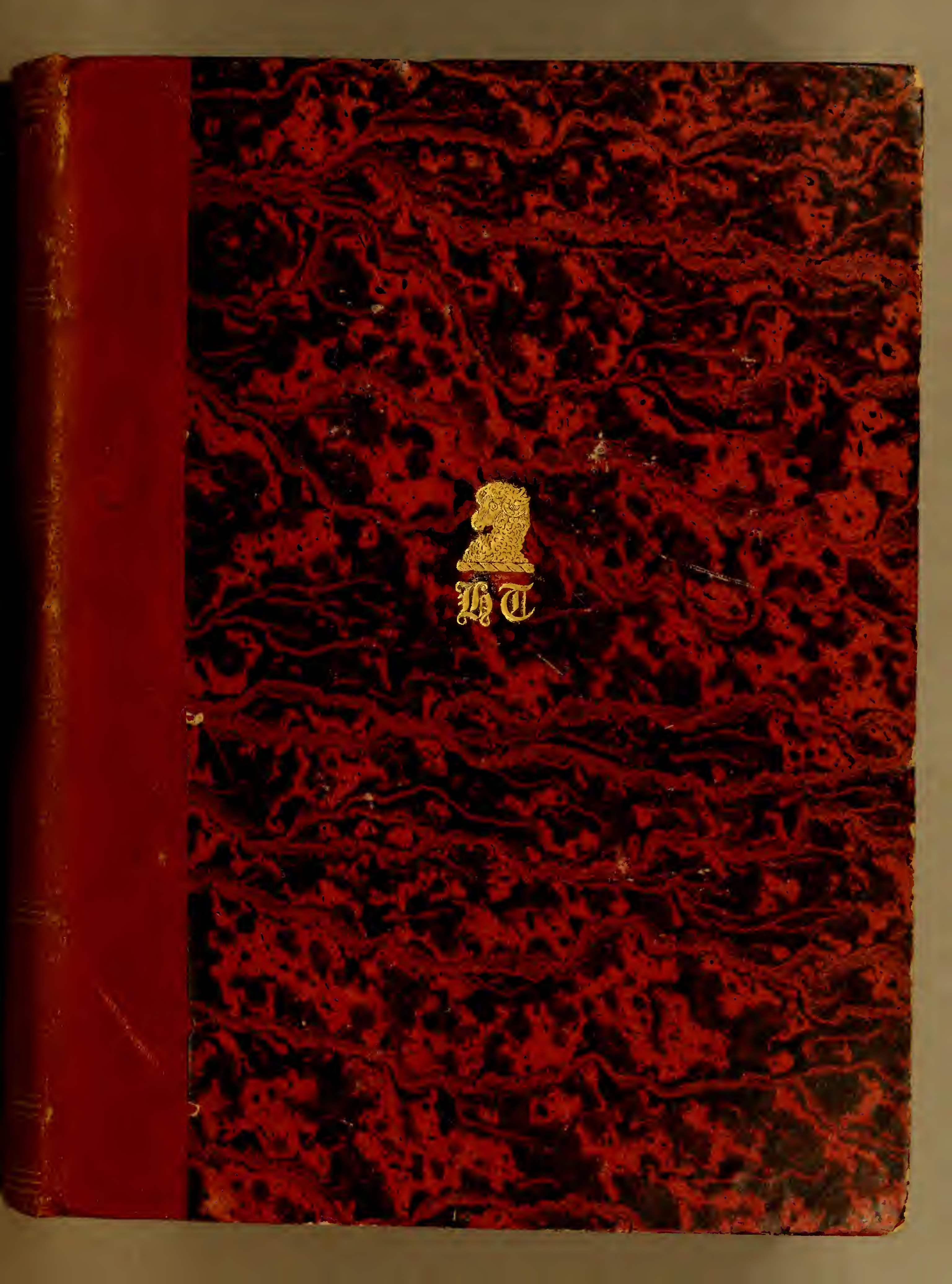
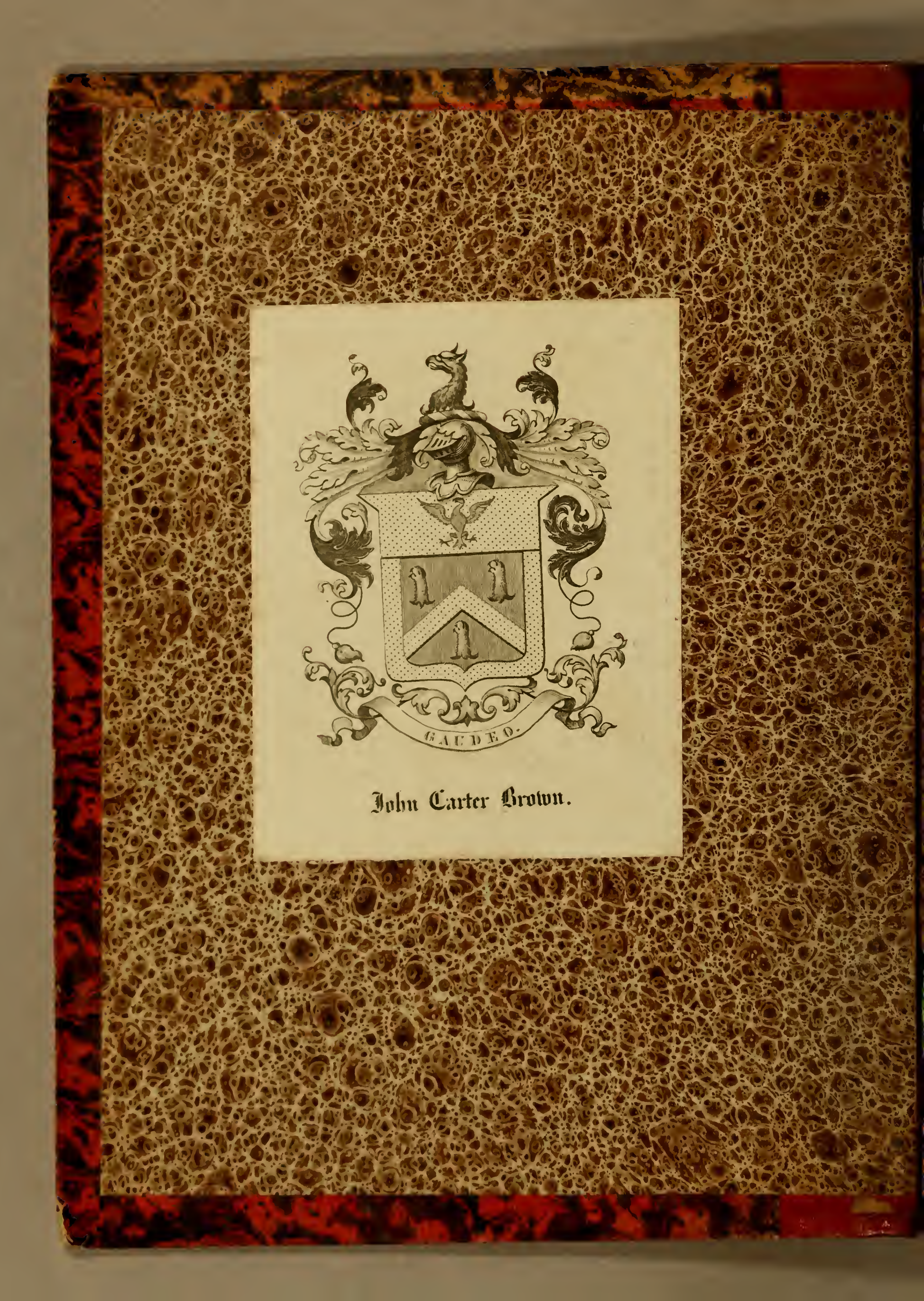
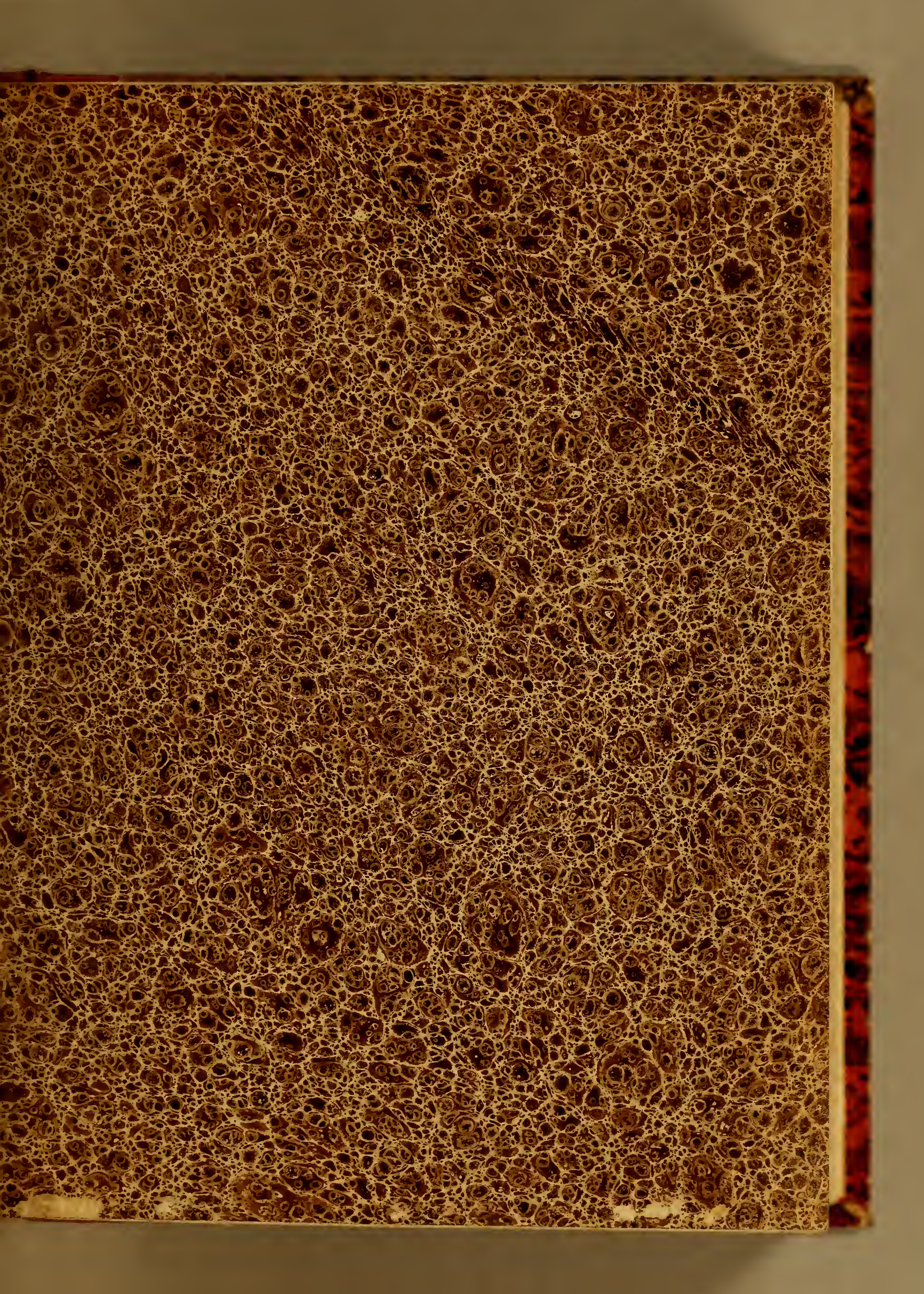

HT


GAUDEO.
John Carter Brown.



Nº 1. Copia del Informe etc. . . . . — 1812
2. Gloria etc. Triunfos contra las Armas Britannicas del Genl Liniers. — . . . Lima 1808
3. Que es lo que mas importa a España.? . . . . . . Cadiz – 1808.
4. Sentimientos de un Americano Español. : . . . . Lima 1808
5. Coleccion de los Papeles Patrioticas de la Ciudad de la Paz. — " — 1808
6. (Lo mismo que el Nº 4.)
7. Papel Politico: Las Conquistas de Napoleon . . . . Buenos Ayres 1808
8. El Arbol. (Poema) . . Lima 1809
9. Compendio del Derecho de gentes natural etc. Por R. P. Bolaños etc. " 1809
10. Proclama à los Españoles etc. del Africano Abeanumeya Rasis " 1809
11. (Carta del Obispo de Orense) Bs Ayres – "
12. (Carta de Martin de Garay) — — "
13. Proclamas del General Renovalles Lima 1810
14. Villalta. Advertencias Amistosas " 1811
15. Proposicion extraviada etc. — Cadiz 1811
16. Arescurenaga. Panegirico . Lima 1810
17. Gonzalez: Rasgos sueltos etc. — Cadiz 1811
18. Exposicion de D. Dº Mig. Bravo " 1811
19. Real orden sobre Asuntos de Chile Lima "

que ha podido tenerse por Rey legitimo de España. La grandeza de sus animos, la sinceridad, el amor de la justicia y de la paz pueden mover á estos dos celebrados héroes à darla á la España, y desistir de sus pretensiones, evidentemente infundadas; pero capaces de causar grandes males á una Nacion antes amiga y aliada, y aun de conmover y asolar toda la Europa. Este grande Emperador hizo decir despues de su victoria y la ocupacion de Ulma al de Austria, reflexionase que todas las cosas tenian su termino y podia acercarse el de la administracion austriaca para determinarle à la paz. Esta prudente y juiciosa advertencia puede aplicarse á las personas. No es un hombre siempre feliz: las cosas pueden mudarse; y un Emperador invencible y dichoso hasta ahora, puede acercarse à un termino infelicisimo é inesperado. Dé antes la paz á la España: contentese con los laureles que le adornan; y el pretesto de forzar, y superar al que llama enemigo comun, no le haga injusto y desgraciado, porque el unico Señor, el que ha puesto terminos al mar, y obliga á sus sobervias olas á que se sujeten y deshagan en la playa y cedan á las arenas, ¿no lo habrá puesto á las victorias y conquistas de Napoleon? ¿No podria ser la España el escollo que causase su naufragio? No parece inverosimil se diga á este respeto lo que se ha dicho por el mar: *usque huc venies, et non procedes amplius, hic confringes tumentes fluctus tuos.* Ruego al Señor entre tanto dé á este glorioso Emperador la verdadera gloria y la eterna felicidad; y conceda al Consejo las mayores luces, el acierto y la fortaleza, que exigen las criticas circunstancias en que se halla, guardando la vida de tan sabios Ministros muchos años. Orense y Julio 2 de 1808 = Pedro Obispo de Orense.

Reimpreso en Buenos Ayres Imprenta de Niños Expósitos. Año de 1809.

Como es dificil decidir si los franceses son mas fecundos en las artes de hacer mal, que en buscar todos los medios de seducir y alucinar, no será estraño que siguiendo el iniquo plan de usurpacion que se ha propuesto su Emperador, procuren extender sus maquinaciones á las Américas, como lo executan en toda la Europa. Esta táctica de su maquiavélica política es ya muy antigua: con ella han seducido á muchos incautos, con ella han adormecido á muchos Gobiernos, y con ella en fin han conseguido una preponderancia en el sistema continental que se creía incontestable, hasta que la Nacion Española, desplegando una energía de que ellos mismos no la creian capaz, ha probado á la faz del mundo que quando el egoismo y la vileza no son preferidas al patriotismo y al valor, no es facil poner cadenas á las naciones.

Esta resistencia gloriosa en que estan empeñados todos los Españoles, es la que mas irrita al opresor de la Europa. Acostumbrado á sojuzgar vastos paises sin mas que la marcha audaz de sus tropas que no encontraban mas obstáculos que los que les oponian otras mercenarias, creyó que un paseo militar bastaría para subyugar á toda España. Así lo anunció al venir á ponerse al frente de sus exércitos, fiado en su disciplina, y considerando sin duda que en los nuestros faltaba, sino el valor, á lo menos aquella experiencia que solo se adquiere á fuerza de repetidos combates. Las batallas continuadas en las montañas de Vizcaya y Santander, donde el general Blake con una mitad

menos de gente le disputó palmo á palmo el terreno, debieron haberle dado una idea mas ventajosa de nuestras tropas; pero la dispersion de nuestros exércitos en la orilla derecha del Ebro, y la rápida marcha de los franceses sobre Madrid, vendido por la traicion mas escandalosa, fomentaron el orgullo del tirano, le hicieron saborearse con su presa, y dictar desde la capital leyes generales tan insignificantes como insensatas, para dar á entender á la Francia y á la Europa que ya en quieta posesion de estos dominios, únicamente pensaba en remediar los males de la guerra que su ambicion solo ha suscitado, y que tiene la osadía de atribuir á la efervescencia de una corta porcion de insurgentes. Este título infame, con que quiere ocultar que toda la nacion indignada se opone á su dominacion tiránica, es uno de los ardides de que se vale para ver si puede privarnos de la admiracion que causan nuestros esfuerzos á la Europa, y para adormecerla sobre sus verdaderos inteses. Quizá lo hubiera conseguido, si ya no fuese tan conocida su felonia y el charlatanismo francés, porque la suerte próspera de sus armas le ha dado tambien margen para publicar sus triunfos con aquella exâgeracion jactanciosa que no teme se desmienta por los sucesos posteriores, ó por ser detenido en los progresos que ya cuenta como seguros. Tal ha sido la ponderada conquista de Galicia. Un exército ingles bastante numeroso, por un cálculo mal fundado de su general, se retiró de las fronteras de aquel reyno sin pelear hasta la Coruña, y abandonó al Marques de la Romana que para no ser envuelto por triplicadas fuerzas á las suyas, tuvo que dexar libre el paso á los enemigos. Sin mas combates que el que sostuvieron

esfuerzo los Ingleses al tiempo de embarcarse, se apoderaron de mucha parte de aquel vasto pais, que al pronto quedó mas bien sorprehendido que conquistado. Pero quando se han visto aquellos naturales baxo el cetro de hierro de su opresor, que prometiendoles felicidad permite á sus satelites todo género de atrocidades, profanaciones, rapiña y devastaciones, se han levantado indignados contra ellos, y tomando las armas que su furor les ha suministrado, en número de mas de cien mil hombres, han reconquistado toda la parte de Galicia que ocupaban los enemigos, precisandoles á encerrarse en las Plazas de la Coruña, y del Ferrol. Al mismo tiempo el Marques de la Romana ha tomado la Plaza de Villafranca del Bierzo, haciendo prisionera su guarnicion que se componia de las mejores tropas del Imperio frances, y cortandoles toda comunicacion con Castilla. La insurreccion de la Galicia les cuesta ya mas de veinte mil hombres, y el pais que pensaron saquear y desvastar será sin duda alguna su sepultura.

Tal es el ardor y patriotismo que manifiestan los valerosos Gallegos contra sus opresores, que los fieles Asturianos con mas de 24∂ hombres de tropa arreglada y 12∂ paisanos armados se preparan á cooperar con el Marques de la Romana que tiene mas de 16∂, y libertar enteramente á sus vecinos, y recuperar á Leon, á cuyas montañas se han refugiado todos los hombres útiles de su territorio para substraerse del yugo que intentaban imponerles los enemigos. Lo mismo sucede de los de mas pueblos de Castilla que estan baxo de su dominacion. Cada dia se ve llegar á ciudad Rodrigo, que esta libre y en el mejor estado de defensa, una multitud de jóvenes robustos, que hu-

yendo de los bárbaros viene á incorporarse á nuestras banderas, y á tener parte en la lucha gloriosa que debe salvar á la Patria. De este modo mientras que el tirano se lisongea de que domina tal ó tal Provincia, y que lo publica con descaro y arrogancia, ve con despecho y furor que renacen exércitos por todas partes, y que realmente no puede contar con mas terreno que el que materialmente pisan sus tropas.

Mientras que esto sucedia en el Norte de España, Zaragoza sitiada por un exército considerable, sin mas que una cerca de débiles paredes y algunas obras de fortificacion hechas despues de su primer asedio, apuraba con la mas heroyca resistencia el sufrimiento de sus sitiadores. Estos han empleado por espacio de dos meses quantos medios les ha sugerido el arte militar para reunirla. En mas de 18 años de guerra no han hallado ni una sola plaza fuerte, aun de primer orden, si se exceptua Mantua, que les haya costado ni mas esfuerzos, ni mas gente, y al fin hubiera sido inexpugnable, si reducida la guarnicion y el vecindario á una quinta parte por un contagio mortífero, que arrebataba cada dia mas de quatrocientas víctimas no se hubiese visto en la dura necesidad de rendirse para evitar los horrorosos efectos de esta calamidad, tanto mas irresistible, quanto los enemigos, sin ninguna compasion, aumentaban el fuego de sus baterías y todos los medios de ataque para fatigarlos á todas horas, yendo minando y volando las casas de una en una.

Rendida, pues, Zaragoza, mas por la desgracia, que por la falta de valor, separó de allí el enemigo algunas tropas, y reforzó su exército de Madrid, y del Tajo. Aunque la Junta Suprema

Central habia dirigido todos sus desvelos á formar un exército respetable en Extremadura al mando del Capitan General D. Gregorio de la Cuesta, y otro en las fronteras de la Mancha y cimas de Sierra-morena al mando del Teniente General Conde de Cartaojal, la intemperie habia ocasionado en ellos bastantes enfermedades, y tenian mucha falta de fusiles. Por estas causas no se hallaban todavia en estado de obrar; y avanzandose los enemigos á un mismo tiempo hácia Extremadura y hácia la Mancha, aunque hubo en la Mesa de Ibor cerca del Tajo un combate reñido, que costó al enemigo mucha gente, y otros parciales en la Mancha con varia fortuna, se vieron los dos exércitos en la precision de retroceder algunas leguas para tomar posiciones mas ventajosas. El principal objeto de esta retirada fue el de evitar una accion general, sino desigual en el número, á lo menos en la tactica, y particularmente en las maniobras de su Caballería, á la qual solo podian oponerle otra ciertamente muy lucida y casi igual en número, pero que no estando todavia fogueada, ni acostumbrada á grandes evoluciones, solo convenia exercitarla primero en ataques parciales, en los quales ya diferentes veces se habia portado con la mayor bizarria.

Estos movimientos retrogados, indispensables por los motivos expresados, y por la naturaleza del terreno, dexaron abandonados algunos pueblos de la Mancha baxa y de la Extremadura; pero deseoso por su parte el General Cuesta de libertarlos de las vexaciones y saqueos del enemigo, que tomó posision entre Mérida y Medellin, le acometió en 28 del pasado Marzo con tal intrepidéz y arrojo, que ya estaba la Infantería sobre las baterías

enemigas y la accion declarada á nuestro favor, quando flaqueó la Caballería de la izquierda, y se perdió malamente una batalla que sin esta desgracia hubiera sido decisiva para nosotros, segun el estado en que se hallaban los exércitos franceses divididos en varios puntos. Sin embargo no adelantaron mas que dos leguas de terreno, y quedaron tan escarmentados, que desde entonces no se han movido de sus atrincheramientos, sino enviando partidas sueltas á los lugares inmediatos para saquearlos, y robarlos.

Estas últimas acciones han sido publicadas por los franceses con tanta exâgeracion, que qualquiera que lea sus gazetas, sin considerar al mismo tiempo que no es compatible su inaccion con tán poderosas victorias, creerá que ya no tenemos fuerzas que oponerles. Mas, como en el arte de alucinar y aparentar estan ya tan envejecidos, enviaron una corta division hácia Badajóz, y suponiendo que ya no habia exército que socorriese á quella plaza en caso de ser atacada, le intimaron la rendicion. Lo mismo hicieron casi al mismo tiempo con ciudad Rodrigo; pero las respuestas enérgicas que les dieron en ambas plazas de estar resueltos á sepultarse baxo de sus ruinas, antes que rendirse, les hicieron retroceder, y hasta ahora no han vuelto á repetir sus capciosas tentativas.

Como á su ligereza natural reunen una osadía y una jactancia que no tiene exemplo, ya esparcian que dentro de pocos dias tremolarian las agüilas Imperiales en Lisboa. Contaban para esto con haber tomado el Mariscal Soult con doce mil hombres la ciudad de Oporto por intriga, y traicion, sin haber disparado un cañonazo, y la plaza de Chavez por haber en ella muy corta guarnicion

Portugueza; pero sus esperanzas, quizá fundadas en algunas inteligencias secretas, se les han desvanecido, porque quando pensaban no hallar obstáculos para consumar sus planes, han desembarcado en Lisboa 30000 Infantes, y 4000 Caballos Ingleses, que se han reunido con 24000 Infantes, y 2000 Caballos Portugses, y á estas horas ya estarán delante de Oporto, estrechando á los franceses. La situacion de estos en aquella ciudad es bastante peligrosa, pues habiendo reconquistado á Chaves el general Portugues Silveyra, haciendo prisionera su guarnicion, y acometidos por tantas fuerzas reunidas, es de esperar que no puedan evitar su rendicion, ó exterminio. Otro cuerpo de tropas Españolas, Inglesas, y Portuguesas ha tomado posicion en la plaza de Alcantara, mientras entre Yelves y Badajóz hay otro, que cooperará á la defensa de aquellas dos plazas, y cubre el camino de Portugal. De este modo el exército de Victor, que ocupa una corta parte de Extremadura, y el del General Sebastiani que tiene sus posiciones en algunos pueblos de la Mancha baxa, y que entre ambos compondran 30 ó 32000 hombres, se hallan precisados á tener fixa su atencion por su frente, izquierda y retaguardia, en cuya circunferencia hay mas de 90000 hombres y 15000 caballos, sin contar las muchas partidas sueltas de paisanos, que baxo el estandarte de la cruz se han levantado para incomodar á los enemigos, é interceptarles comboyes, correos &c.

Este es el estado de la parte del Norte, Poniente y Mediodia de España. Valencia y Murcia tienen ya reunido un exército de mas de 35000 hombres, que no espera para obrar mas que acabar de armarse, lo que no ha podido verificarse todavia enteramente á causa de la falta de fusiles;

pues sin embargo de que ha muy pocos dias que llegaron á Cadiz 30@, enviados por el gobierno Ingles, son tantos los alistados que hay en los quatro reynos de Andalucía, que no han bastado para armarlos. La Cataluña tiene un exército de cerca de 30@ hombres al mando del general Blake, por haber muerto el valerozo general Reding de enfermedad, y todo el paisanage está armado con tal entusiasmo y patrotismo, que á no haberse apoderado los enemigos con engaños y supercherias de las plazas de Barcelona y de Figueras, ya no exîstirían en aquel Prncipado. En Aragon y el Señorío de Molina, á pesar de la rendicion de Zaragoza, hay otro exército, que cada dia se va aumentando; y en suma no hoy pueblo libre en España que no se levante contra los franceses, y aun los que se ven obligados á sufrir por la fuerza su bárbara dominacion, no pierden ocasion de incomodarlos, y al momento que sus tropas se ausentan de ellos, vuelven á defender la causa comun, irritado de los males que les ha causado su presencia.

Madrid, este pueblo digno, que con su heroica insurreccion contra los satélites de Bonaparte, dió el 2 de mayo del año pasado á toda la nacion el impulso generoso y grande que armó los brazos de sus valerosos hijos, para resistir á la opresion y vengar tantos agravios, ocupado hoy por los enemigos no desmiente ni su acendrada lealtad, ni su imperturbable valor, ni su constante patriotismo. Rodeado de espías y de agentes iniquos de una policía bárbara y sanguinaria, levanta su impavida frente á vista de sus feroces opresores, desprecia sus amenazas y castigos, y se regocija de ver á toda la nacion arrostrar con firmeza los pe-

ligros y prepararse á darle la libertad, que por tantos títulos merece. A excepcion de un corto número de ambiciosos y malvados, que en el anterior gobierno corrompido se señalaron por su baxeza y prostitucion, y que en el actual intruso han seguido los impulsos de su carácter tan conocido como despreciable, todos los demas llevando siempre grabada en sus corazones la imágen de un Rey virtuoso, á quien juraron con una solemnidad y ternura de que no hay memoria entre los hombres, no solo se atreven á negar su obediencia al que ilegitimamente quiere dominarlos, sino que menospreciando el furor de los vandidos destinados á sostenerle en su usurpado trono, les manifiestan en su firme actitud, que, aunque encadenados, ni son, ni pueden ser jamas sus esclavos.

Este exemplo sublime de lealtad y de patriotismo ha resonado y resuena con admiracion en Europa, y á pesar de que los franceses publican con impudencia triunfos que no han conseguido, ó dan una importancia exâgerada á los que realmente han obtenido sus armas, no han podido contener la indignacion de una Potencia poderosa, que se acuerda de sus ultrrajes y agravios, y espiaba el momento faovrable para vengarlos. La Austria que no ha podido ignorar que el Emperador de los franceses habia traido á España las mejores tropas que tenia en Alemania; que tantos Mariscales, tantos cañones, tantos preparativos no podian ser para sujetar á una corta porcion de insurgentes, como ha querido aparentar eran los que se oponian á recibir la nueva Dinastía de su hermano; y que tanto número de fuerzas no deberia emplearse para contrarrestar pequeñas resistencias, ha completado sus exércitos de un modo formidable para

aprovechar la oportunidad que se le presenta de contener las miras ambiciosas del Tirano, que ya sin duda meditaba la usurpacion de aquel trono para colocar en él alguno de su numerosa familia. Esta tempestad que le amenazaba, le hizo salir de España y volver á Paris con rapidéz, sin consumar la conquista de este reyno segun se habia lisongeado con demasiada ligereza. Como, por mas intrigas que ha puesto en uso, no ha podido deslumbrar á la Austria sobre sus verdaderos intereses, ha sacado de España á varios de sus Mariscales con bastantes tropas, sin embargo de que no puede menos de conocer que las que ha dexado no son suficientes para sujetar á una nacion que en las dos campañas le ha privado ya entre muertos y pricioneros de mas de 1600 hombres. Asi es que como nunca se olvida de conquistar con la perfidia y el engaño lo que no le es posible con la fuerza, ha tratado de sorprehender, ó alucinar estos dias á la Junta Suprema Central, haciendola propuestas insidiosas de composicion, á pretesto de extinguir las calamidades de la guerra, como si él mismo no la hubiera suscitado por su alevosia y ambicion. S. M. ha respondido á est asechanza con la dignidad y energia que le es propia, declarando que jamás entrará en negociacion con la Francia mientras no retire sus tropas de España y vuelva á nuestro adorado Fernando VII, y ha mandado se publique en la Gazeta de gobierno para que toda la Nacion se convenza tanto de sus decididas intenciones, como de los medios con que el Déspota intenta llevar al fin su temeraria empresa, viendose amenazado del odio y de las armas de la Europa.

Con efecto, no solo teme al Austria, sino que tambien se infiere por sus papeles públicos,

aunque siempre escritos con cautela, y ocultando lo que no le conviene, que recela de la Rusia; y ¿ como no podrá recelar de una Potencia á quien tiene engañada, haciendola creer que sus intereses estan ligados con la alianza de la Francia, quando su situacion local, sus producciones y su comercio exîgen la de las Potencias marítimas, y principalmente la de la Inglaterra? Si acaso hasta ahora ha podido Bonaparte fascinar á Alexandro con promesas que ni le es facil, ni tiene intencion de cumplir, la toma de nueve navíos y dos fragatas Rusas por los Ingleses en el puerto de Lisboa, y la batalla naval en la rada de Basque, en que una Esquadra Británica ha quemado cinco navíos franceses, y destrozado contra la costa otros quatro y dos fragatas; con otras dos y otro navío que habian perdido antes de la accion, tambien estrellados contra la costa, harán ver á la Rusia que el poder marítimo de Napoleon es ya absolutamente nulo, y que sino renuncia á la amistad de la Francia, es indispensable que renuncie á su comercio, único canal por donde puede entrarle el numerario que tanto escasea en aquel Imperio, y que el nervio principal de su riqueza vá á desaparecer enteramente. Quando el interes está tan inmediato, no puede dexar de conocerse, ni de producir quexas fundadas que hagan variar al gobierno un sistema político adoptado sin prevision ni maduro exâmen, y entonces la perfidia que Napoleon ha usado con su amigo y aliado el Rey de España aparecerá en Rusia en todo su horror, y hará recelar con fundamento que nadie puede fiarse de sus palabras, sin llorar algun dia su buena fe ó su necedad.

Este momento no está léjos, si es que no

ha llegado ya; y la Francia rodeada de enemigos declarados, y de otros que oprimidos por su despotismo y avaricia, solo esperan ocasion favorable para declararse, vá sin duda á experimentar aquel castigo y escarmiento, que preparan siempre á las naciones, como á los particulares, la maldad y la ambicion. Entre tanto la España se sostiene con gloria, á pesar de sus reveses, y léjos de sucumbir por ellos, la misma adversidad la dá energía para hacer la desesperacion del Tirano. Un año hace ya que resiste á su poder colosal, sin abatirse ni desmayar en la contienda gloriosa que ha emprendido, y cada dia es mas vivo su odio hácia los que intentan oprimirla; mas decidido su amor á su cautivo Soberano, y mas su deseo de salvar á la Patria. Así es que por mas que en todas partes estan ocupados armeros, cerrageros, herreros, cuchilleros y otros artífices en fabricar fusiles, pistolas, sables, lanzas y otras armas, y que tanto de Inglaterra como de varias partes se estan trayendo contiuuamente, no basta nada para armar á la juventud, que en todos los puntos se está organizando, y preparando para salir al campo del honor, y probar al Tirano que sus exércitos aguerridos si son suficientes para causar males crueles á la Nacion, no lo son para cansarla en su sufrimiento, ni para imponerle el yugo que detesta.

Este es el verdadero estado que presenta en el dia nuestra lucha sublime y el de los negocios públicos de Europa, que los enemigos se esfuerzan en desfigurar de todos modos para alucinar y seducir; pero deben desengañarse: ya pasó el tiempo de facinarnos y de adormecernos. El Gobierno mas empeñado, mas activo que nunca redobla aho-

ra sus esfuerzos, y está firmemente convencido de que España será primero arruinada y devastada que rendida y esclavizada. Este es el voto general de todo Español pronunciado aun en medio de las bayonetas de nuestros enemigos, como acaba de suceder en Barcelona, en donde la fidelidad se ha manifestado tan á las claras que han preferido sus dignos magistrados las prisiones y la muerte á jurar obediencia al Rey intruso. No crea V. ni crean los Americanos que sus hermanos desmayan en la sagrada causa que defienden, por mas que los viles escritores estipendarios del monstruo de Córcega publiquen con su acostumbrada impudencia lo contrario. La Nacion podrá sufrir no solo los males inseparables de la guerra, sino los que le causan los vandidos con sus atrocidades y rapiñas; pero tiene hierro todavia para contener su arrojo devastador, y confia en que no le faltará plata para remediar aquellos y atender á los inmensos gastos de un armamento general. No solo ve S. M. con un placer mezclado de ternura, que el Clero y los pudientes de la Península se desprenden generosamente de quanto poseen para el alivio y recompensas de los valientes y virtuosos defensores de la Patria, sino tambien que todos los pueblos aun los mas infelices á porfia, no hay sacrificio que no esten dispuestos á hacer, y que no hagan en favor y por el buen exîto de la causa mas justa, mas santa y mas noble que los hombres conocieron jamas. Sus Caballos, aun los destinados para ganar su subsistencia, los víveres que han menester los Exércitos, todo se entrega gustosamente, y se entrega aun sin dinero. La esposa léjos de llorar la ausencia de su marido, le anima á que se presente en los Evércitos, el padre al hijo, la madre

al único apoyo de su viudez, y en fin no hay un solo ciudadano que no contribuya á tan grande objeto con mucho mas de lo que permiten sus facultades. ¿Y como podrá dudar S. M. que los leales habitantes de esos Dominios, ya que el inmenso oceano no les permite enlazar sus brazos con los nuestros para vengar al Rey y á la patria dexen de continuar sus generosos esfuerzos? Así lo espera de su acreditada lealtad, de su decidido patriotismo y de su inalterable adhesion á la Metrópoli y á un Gobierno liberal que en medio de sus gravísimos é inmensos cuidados no se olvida de preparar la prosperidad de la Monarquia Española en general, cuya libertad é independencia debe ser y será el fruto precioso de la victoria, y la digna recompensa de tanta lealtad, de tantos sacrificios y de tanto heroismo. Así ha resuelto S. M. que yo se lo participe á V. de su Real órden con la franqueza y verdad que le caracterizan, para que haciendolo público en esos Dominios se precaban sus naturales de las impresiones siniestras que podrian causarles las maquinaciones é intrigas que nuestros feroces enemigos emplean ahora con mas arte que nunca, exâgerando sus fuerzas y sus triunfos para intimidar á las Potencias, que como nosotros tienen insufribles ultrages que vengar, y justos derechos que defender. Dios guarde á V. muchos años. Real Alcázar de Sevilla 10 de mayo de 1809.

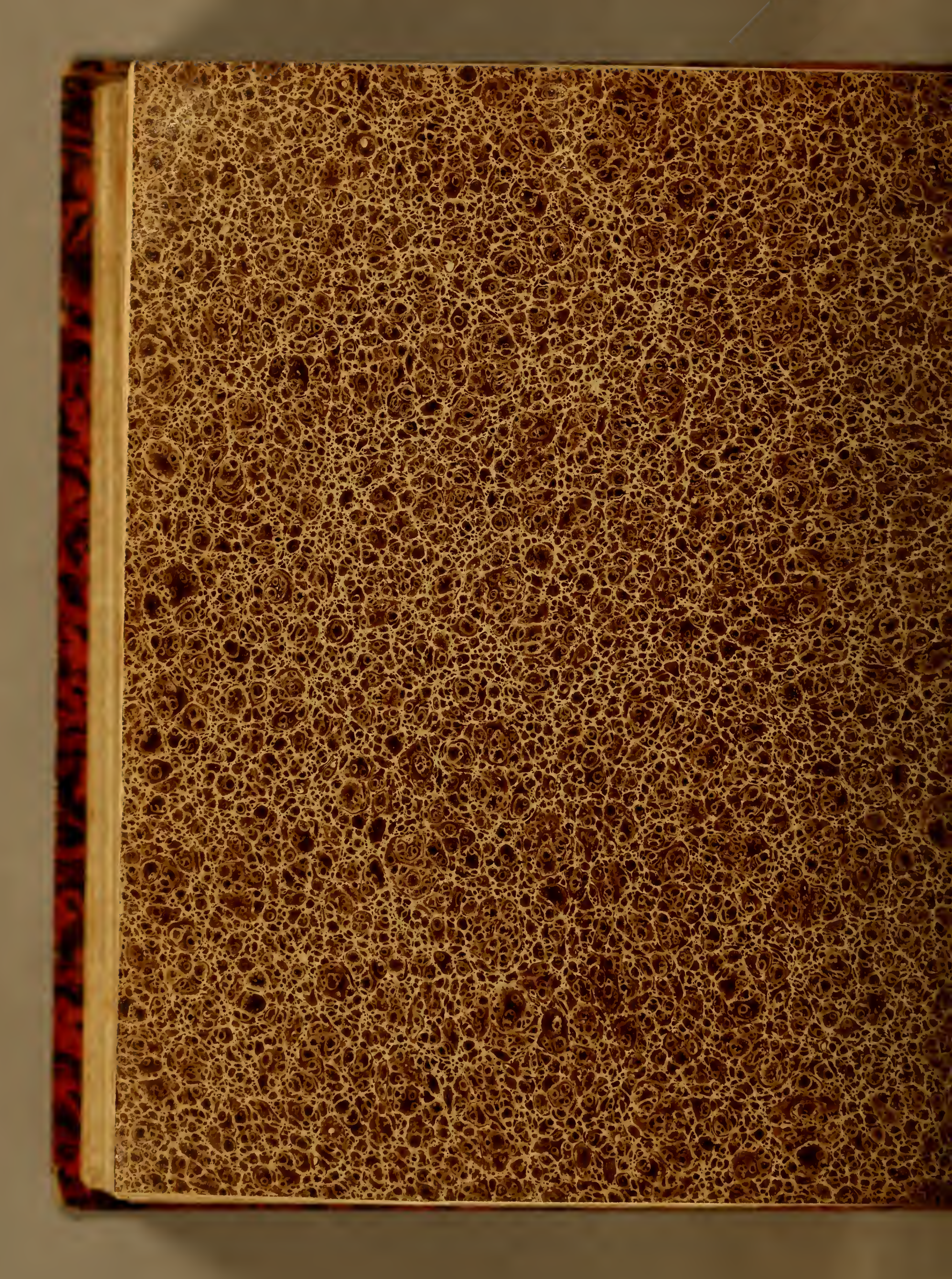
Martin de Garay.

PROCLAMAS

DEL GENERAL.

RENOVALES








HT